

lucha de clases



02 reg 4054
CEDOO
FONS
A. VILADOT

revista política marxista-leninista

Precio: 15 Ptsa

Barcelona, febrero 1975

nº 14

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO ES LA UNICA ALTERNATIVA A LA SITUACION ACTUAL

"Sólo los miserables o los imbéciles pueden creer que el proletariado debe conquistar en primer lugar la mayoría participando en las elecciones efectuadas bajo el yugo de la burguesía, bajo el yugo de la esclavitud asalariada, y sólo luego conquistar el poder. Es el colmo de la estupidez o de la hipocresía, substituir la lucha de clases y la revolución por elecciones efectuadas bajo el antiguo régimen, bajo el antiguo poder." (LENIN, Saludos a los comunistas italianos, franceses y alemanes).

1. Introducción	
2. La "Junta Democrática", una salida de recambio para la burguesía	
3. La lucha por reformas dentro del régimen capitalista: ¿fortalecernos nosotros o fortalecer al enemigo?	
4. Porque no puede haber verdadera democracia política para las masas en régimen capitalista	
5. La libertad para el pueblo hoy solo puede ser la democracia socialista ..	
6. Las falsas alternativas del oportunismo ante la "Junta"	
7. El caracter de clase burgués del régimen franquista	
8. La apertura del gobierno Arias y las necesidades de la burguesía	
9. La alternativa revolucionaria al momento actual	
1./ Cuando nos sirven las luchas.....	
2./ Denuncia de la crisis capitalista	
3./ Necesidad de la organización	
4./ Sobre la utilización del sindicato	
5./ Algunas aclaraciones sobre las continuas convocatorias de "Huelgas Generales" hechas por el revisionismo y el oportunismo	
6./ Necesidad del partido de la clase obrera	
10. Notas	

En el Lucha de Clases nº 13 comentábamos la cena política celebrada en el hotel Ritz de Barcelona por destacadas "personalidades" de la burguesía democrática, y subtitulábamos entonces aquel artículo "en busca del pacto para perpetuar la explotación".

Muchas veces ha cenado la burguesía "democrática" desde entonces, y muchas vueltas andan dando algunos políticos burgueses con el mismo objetivo que entonces: el pacto para perpetuar la explotación.

La política de "apertura" del gobierno Arias cara a las diversas fracciones de la burguesía ha dado un inusitado alcance a esas para "arreglar" el futuro del país, conversaciones que ha originado un considerable revuelo en las organizaciones que se mueven en el seno de la clase obrera. Los argumentos que se oyen hoy en día no hacen sino girar todos alrededor de una misma idea: "esto se cae". "¡Si todo el mundo lo dice!", "si esto ya no se aguanta", "si es que el dictador no dura ya un año", "si es que los mismos militares ya no consienten las cosas que pasan", "si es que es mucha corrupción y robo", "si es que la crisis que ellos mismos han prevecado", "si la Junta Democrática es la salida", "si las libertades políticas y sindicales" etc. Nuestros anónimos interlocutores utilizan toda clase de "argumentos" para convencernos de que "esto se cae", de que debemos prepararnos para "las libertades políticas y sindicales", de que "hay que dar el último empujón".

Nuestros anónimos interlocutores están nerviosos, muy nerviosos. Y ello se manifiesta en la actividad política de las organizaciones: tres convocatorias de Huelga General para Barcelona y comarca desde el 29 de noviembre (la del 29 de noviembre, la del 11 de diciembre y la del 15 de enero) sin que ninguna haya, ni por asomo, tenido la más mínima audiencia, dan idea del nerviosismo y actividad callejera de las organizaciones que dicen representar los intereses de la clase obrera.

¿Cuales son las causas de esa desenfrenada actividad política para dar "el último empujón" a la dictadura? En primer lugar, debemos citar las declaraciones de Arias Navarro en las que anunciaba la "apertura" y las "asociaciones", porque ponían sobre el tapete de la realidad nacional discrepancias en el seno de la burguesía. En segundo término, los acontecimientos del 25 de Abril por los que Portugal pasó, con la caída de la forma fascista de dominación y el paso a una forma democrático-burguesa. En tercer lugar, los de Grecia, en el mismo sentido que los anteriores. En cuarto lugar, y por último, la enfermedad de Franco y los movimientos de las diversas fracciones burguesas cara a la sucesión. En este sentido, como veremos más abajo, es preciso recordar también la configuración de fuerzas políticas burguesas con alternativas más o menos diferenciadas (ANEPA, Tacitos, Hermandad del Maestrazgo, Confederación de Excombatientes, el "centro" de Fraga Iribarne, etc.).

Además, a fines de julio se constituye en París la llamada "Junta Democrática", pacto firmado entre el Partido de Carrillo, el Partido Carlista y algunas "personalidades" burguesas como Calvo Serer.

Por último, y ligado a la constitución de la Junta, el Partido revisionista de Carrillo y otras fuerzas oportunistas en el movimiento obrero acordaron en verano lanzar una "gran ofensiva" para acabar con la dictadura, ofensiva que debía concretarse en la Huelga General Política de Octubre pasado.

Los análisis del P"CE y otras organizaciones oportunistas (PCE(i), ORT, MCE) se basan, para sostener el final inevitable de la dictadura, en que ésta se ha convertido en un "peso muerto" para el conjunto de la burguesía, en que los capitalistas no les interesa el franquismo, en que el régimen franquista constituye un freno al desarrollo del capitalismo en España. Por ello, cuando troskistas, "populistas" o revisionistas afirman "esto se cae", sostienen que la forma de dominación política que la burguesía ha venido utilizando ya no le interesa y busca nuevas formas de dominación. Para ellos, el culpable de la crisis económica que padecen las masas trabajadoras es el régimen franquista y no el capitalismo.

¿Que hay de verdad en todo ello? ¿En que nos afecta, a los comunistas, ese "alboroto"? Para ver los límites y contradicciones de la política de apertura, para poder juzgar sobre el alcance de esa "crisis" que la muerte de Franco ha puesto sobre el tapete, para, en fin, valorar adecuadamente los razonamientos de los compañeros de las diversas organizaciones obreras que creen que "esto se cae", es preciso analizar seriamente cuales son los objetivos de la burguesía en su conjunto y, matizando más, cuales son los objetivos de la oligarquía, de la burguesía media y de la pequeña burguesía, qué contradicciones existen entre esas clases y cual es la previsible resolución de las mismas. Pero, vayamos por partes.

2. LA "JUNTA DEMOCRÁTICA" una salida de recambio para la burguesía

7

Sin duda el hecho más "relevante" de este período ha sido la constitución por Santiago Carrillo y Calvo Serer de la tan famosa como fantasmal "Junta Democrática de España".

Este hecho es especialmente importante por dos motivos:

1) Por lo que supone el programa de la "Junta" como salida de recambio para la burguesía en el momento en que la lucha de masas y la agudización de todas sus contradicciones les hiciese buscar un cambio en la forma de gobierno que garantizase su continuidad como clase dominante.

2) Por el revuelo que la declaración política de la llamada "Junta Democrática" ha causado en las filas de la "izquierda", o para ser más exactos, por la facilidad con que una simple declaración de los revisionistas con algún amigo influyente, ha puesto a todo el oportunismo detrás de la política revisionista, incapaz de oponer ante la "Junta" una política mínimamente consistente, una política de clase, revolucionaria.

Como ya es sabido, Santiago Carrillo y el partido que dirige que se llama a sí mismo "comunista", propone desde hace ya muchos años a la clase dominante, por un lado, y a la clase obrera y al pueblo, por otro, la "Reconciliación Nacional" y el pacto social, el "Pacto para la Libertad" como ellos dicen.

En particular en el VIIIº Congreso de ese partido, Carrillo proponía reformas verdaderamente interesantes para perfeccionar el ejército, brazo armado de la burguesía, planteando la necesidad de dotarle de un armamento a la altura de las necesidades de la "defensa nacional", es decir, a la altura de la actual carrera de armamentos de los bloques imperialistas, y denunciaba que los EEUU "nos vendían" armamento viejo, el que ya no les interesaba. Por otro lado, explicaba que la formación técnica de los cuadros militares del Ejército estaba desfasada, en fin, que el Estado del 18 de julio carecía de un ejército "moderno"...

Lejos de plantear la necesidad de destrucción y desorganización del ejército permanente como pilar fundamental que es de la dominación burguesa, Carrillo planteaba fortalecerlo y aumentar su carácter "profesional". A partir de ese "análisis", hacía una llamada a los oficiales del ejército, en base a dar cuerda a la mixtificación burguesa del papel del ejército en la sociedad de clases, presentándolo como "neutral", por encima de la lucha de clases y al servicio de la "nación".

Por otra parte, el VIIIº Congreso tomaba partido resueltamente por la integración de España en el consorcio imperialista europeo del Mercado Común, asumiendo así la defensa de los intereses de los sectores más agresivos e imperialistas de la burguesía. Para justificar esta política burguesa, hablaba de que el "tránsito pacífico al socialismo" podría darse a nivel de toda Europa y que además así se conseguiría que España adquiriese las "conquistas sociales" de los demás países europeos.

8

No se puede negar que ya antes de la constitución de la "Junta", Carrillo había esbozado un programa aceptable para la burguesía.

El programa de Carrillo, y más concretamente ahora, el programa de la "Junta" desmascara claramente el carácter de clase de la política de los líderes revisionistas. No se trata ya de una política representativa de los sectores de la pequeña burguesía democrática, sino de una variante de la política de la burguesía monopolista dentro de estos sectores y del movimiento obrero.

En el programa de la "Junta" se propone:

"El reconocimiento en el seno de un Estado español unitario de la personalidad política de los pueblos catalán, vasco y gallego y de todas las comunidades religiosas que lo decidan por la vía democrática".
(Punto 9)

Esta es una fórmula que hasta el más foribundo partidario del Imperio Español, hasta el falangista más convencido del yugo y las flechas puede decir que está de acuerdo., y si no, ahí están los coros y danzas de la "Sección Femenina" "rescatando la tradición cultural" de los distintos pueblos de España y poniendo de manifiesto su "personalidad".

Si Carrillo ha optado por este programa es porque su política no es una política burguesa cualquiera, como hemos dicho, sino que pretende ser hoy por hoy una alternativa concreta para la burguesía monopolista., y a la hora de "ofrecer" esa alternativa retira de su programa la defensa de los intereses de la burguesía nacionalista y de la pequeña burguesía que la burguesía monopolista no aceptará. Porque a Carrillo lo que le interesa es abrir la vía democrático-burguesa en España como sea, y en cambio, no le interesa, ni le preocupa ni el problema nacional ni ningún otro problema que padezcan las masas oprimidas por la burguesía y su Estado.

También es significativo que en el programa de la "Junta" no quede claro el tipo de "consulta popular" que se hará, nada menos que un año y medio después de funcionar el supuesto "gobierno provisional". Carrillo, al pactar con otros aliados de menos importancia había propugnado unas elecciones por partidos políticos como en 1931 y una Asamblea constituyente. Sin embargo en el programa de la "Junta" se dice que.. "se propone la convocación de una consulta popular que decidirá el porvenir del régimen que los españoles desean darse a sí mismos..." Con esta frase no queda claro si será un referéndum, o un plebiscito para que se vote a la vuelta de D. Juan o la de Hugo Carlos...

Carrillo cede en todo menos en su papel de cancerbero del movimiento obrero, como buen revisionista que es.

"La libertad sindical y la restitución al movimiento obrero de los bienes del Sindicato Vertical"
(Punto 4)

Legalizar CCOO, transformarlas en una central sindical, instalarse en todos los locales de la CNS y sustituir a la burocracia falangista por los cuadros revisionistas., hacer cotizar a los obreros a cambio de la "garantía" de que cumplirán mejor que los falangistas su misión de mantener el nivel de los salarios a la altura de las necesidades vitales., es decir, que cumplirán el papel de hacer funcionar bien la ley de la oferta y la demanda del trabajo asalariado. Pero de abolir esa esclavitud inadmisible, esa, desde luego, no es tarea de Santiago Carrillo.

Con este pacto, todos contentos: Carrillo y los suyos se convierten en los nuevos burócratas de un sindicato destinado a controlar al movimiento obrero ocupando un puesto dentro del aparato del Estado de la burguesía, y la oligarquía financiera tiene la garantía de la desorganización del movimiento obrero para la revolución, y ésta tarea la está desarrollando ya el partido de Carrillo sin esperar a que le den el puestecito en Sindicatos. Se acabaron ya hace tiempo para los revisionistas las Comisiones de empresa clandestinas, estables., se acabaron ya para los revisionistas las organizaciones forjadas por la base en la lucha cotidiana contra la explotación y opresión capitalista. A cambio, la organización sindical que los revisionistas quieren que la burguesía les dé permiso para montar, es una organización para representar en el movimiento obrero los intereses de la burguesía monopolista, una organización que reproduce los mismos mecanismos de funcionamiento que el parlamento burgués para escapar al control de las masas (delegados elegidos cada x años cargados de privilegios, centrales directivas que deciden de vez en cuando las "jornadas de protesta" y que tienen por misión frenar y desviar los estallidos revolucionarios de las masas), centrales sindicales que pactan con la burguesía las congelaciones salariales para salvar la "economía nacional" en momentos de crisis del capitalismo, como en Inglaterra, etc.

Este es el Pacto de la "libertad" firmado por Carrillo y Calvo Serer., un compromiso para transformar un movimiento obrero que le puede resultar peligroso a la burguesía en un movimiento domesticado, al servicio de la perpetuación del capitalismo., a cambio de su triste papel Carrillo reclama un puesto en el aparato del estado burgués, la burocracia sindical que ahora ocupa la falange.

3. La lucha por reformas dentro del régimen capitalista:

¿Fortalecernos nosotros o fortalecer al enemigo?

¿Por qué existen militantes obreros honrados que creen que el Pacto nos traerá la libertad y nos acercará al Socialismo?

¿Por qué hay militantes que desean sinceramente la Revolución y que creen que la democracia burguesa es un paso necesario hacia la "libertad" y el "socialismo"?

Una razón es la mixtificación habilmente tramada por Carrillo al presentar su línea como "comunista", así como la escasa asimilación del marxismo-leninismo por parte de la vanguardia proletaria en nuestro país, que dificulta desenmascarar su política burguesa de traición.

La otra, es que los siglos de opresión y explotación del hombre por el hombre han forjado una idea falsa de la palabra "libertad" y esta falsa idea ha sido azuzada por la burguesía para mantener sus privilegios de clase.

Todo ello hace que no pueda conocerse lo que significa la palabra "libertad" más que a la luz del materialismo histórico.

Los comunistas luchamos por todas las necesidades que se plantean a las masas populares. Sabemos que estas necesidades brotan en nuestra sociedad de la explotación y la opresión características del modo de producción capitalista, y que no podrán por tanto satisfacerse en lo fundamental más que a través de la revolución socialista.

Nada verdaderamente esencial puede cambiar mientras no se produzca la rebelión de las masas populares frente a la burguesía, mientras no se produzca, en el curso de esa rebelión, el derrocamiento de la burguesía como clase dominante.

¿Quiere esto decir que en tanto no se produzca esa situación revolucionaria nada puede conseguirse que suponga mejorar la situación de las masas? ¿Quiere decir esto que nos da igual lo que haga o deje de hacer la burguesía? Evidentemente, no. Es más, puede decirse que si no se lucha por conquistas y reivindicaciones parciales que expresen las necesidades más acuciantes, las masas nunca llegarán a dar el salto cualitativo que supone el combate abierto contra la burguesía y su aparato de Estado.

Lo que pasa es que hay mejoras y reivindicaciones que fortalecen al movimiento obrero y hay otras "mejoras" y reivindicaciones que fortalecen al enemigo de clase.

La diferencia entre los revolucionarios y los reformistas no reside en que éstos preconizan solamente reformas parciales, a corto plazo, mientras que aquellos sólo plantean los objetivos revolucionarios globales.

Los revolucionarios, los comunistas, planteamos los objetivos parciales y unos medios de lucha que sirven para hacer avanzar hacia los objetivos finales., la crisis general revolucionaria, la insurrección popular frente al orden social burgués, el reagrupamiento de todas las masas populares en torno a una clase obrera sólidamente unida. En cambio, los reformistas burgueses plantean unos objetivos parciales y a través de unos medios que sirven al objetivo global de fortalecer el orden social burgués, fortaleciendo los instrumentos de dominio político y la presión ideológica burguesa sobre las masas.

En nuestro país, a veces, la diferencia fundamental está sólo aparentemente en la manera en que se pretende alcanzar ciertas mejoras. Esto suele suceder con algunas de las reivindicaciones destinadas a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de las masas, como la disminución de la jornada laboral o el aumento de salarios. Mientras los revolucionarios ponemos el acento en la lucha directa de las masas sin subordinarla a la legalidad burguesa y sólo consideramos la negociación como un medio de consagrar lo arrancado en la lucha., los reformistas consideran la lucha sólo como un medio de presión secundario y lo más pacífico posible, para fortalecer los compromisos y pactos legales que conciertan con la burguesía, hipotecando el desarrollo del movimiento.

Pero, en general, las diferencias afectan no solo a los medios de lucha si no también a la formulación misma de las consignas y de las reivindicaciones inmediatas por las que luchamos unos y otros.

Esto ocurre con la mayor parte de las consignas políticas en la lucha actual frente a la opresión terrorista del régimen Franquista, por la libertad y la democracia para el pueblo. Es más, puede decirse que la lucha de líneas, la lucha entre la vía capitalista y la vía socialista, se manifiesta claramente en el modo de formular y luchar por la libertad y la democracia en el momento actual.

Mientras que para los revolucionarios se imponen las consignas que favorezcan la lucha de las masas frente a tal o cual aspecto del aparato del Estado, que favorezca la toma de conciencia sobre el carácter de clase de ese estado, para los reformistas se impone, por el contrario, aquellas que tienden a apoyarse en tal o cual aspecto del aparato del Estado, que tienden a ocultar a los ojos de las masas su carácter de clase.

Está claro que entre destruir el sindicato vertical, oponiendo a éste la organización de CCOO clandestinas y estables, o transformar desde dentro el vertical a través del "movimiento" de CCOO, hay una diferencia táctica y estratégica esencial que se traduce en todas las consignas y en toda la práctica concreta de lucha.

Exigir en una acción de masas en la calle la libertad de los presos políticos, tiene un significado diferente que solicitar por carta a las instituciones del Estado la amnistía general política, que haga borrón y cuenta nueva del pasado. En el primer caso se hace hincapié en que esa reivindicación debe alcanzarse a través de la lucha de masas y en modo alguno significa que la liberación de unos signifique el perdón de los cabecillas políticos fascistas, los verdugos, torturadores y explotadores, responsables de los mayores crímenes. En el segundo caso, por el contrario, se presenta como una gracia que debe otorgar el estado burgués para indultarse a sí mismo de todos sus crímenes y responsabilidades.

Procurar el derecho de las masas a reunirse, a expresarse y asociarse para poder luchar por todos los medios a su alcance contra sus opresores y explotadores ., sostener la necesidad de disolver, desorganizar y destruir todas las instituciones y leyes que la burguesía ha creado para impedir que las masas se organicen y que forman parte de su aparato de represión, su estado (la policía, los tribunales, el ejército, etc.), esto tiene, claro está, un significado clara y radicalmente distinto que pactar con la burguesía, renunciar a derrocarla, a destruir su aparato estatal, sino perfeccionarlo, a cambio de que se "admitan" ciertas formas de asociación, expresión y reunión para "las masas".

La mayor mixtificación que introducen los reformistas burgueses y con ellos todos los revisionistas y oportunistas, es llamar a esos "derechos" jurídicos "libertades políticas" o "libertades democráticas".

Y es que cuando hablamos de libertad no estamos hablando de lo mismo que los revisionistas y oportunistas, y es que en el fondo no luchamos por lo mismo.

En general, suelen decir (los revisionistas y oportunistas) que sus "libertades políticas" no son todavía plenamente libertades para el pueblo, pero dicen que son "mejoras" parciales en esa dirección. Suelen decir que la democracia burguesa es un paso fundamental para poder ir más lejos, pues primero hay que conquistar las libertades políticas, la República, etc. y luego vendrá la libertad económica, el socialismo.

A estos señores hay que preguntarles, ¿es qué la legalización de uds. en tanto que partidos reformistas significa libertad para las masas? ¿Es qué bajo la dominación de la burguesía, mientras que exista la maquinaria estatal burguesa, puede existir verdadera libertad política para las masas?

4. Porque no puede haber verdadera democracia política para las masas en régimen capitalista

Los dirigentes revisionistas y oportunistas identifican la libertad política con las libertades jurídicas reconocidas por las constituciones burguesas.

Enmascaran así la realidad y una de las enseñanzas principales del materialismo histórico., a saber, que hasta el más "democrático" de los estados burgueses es un auténtico presidio para la clase obrera y las masas populares.

En el proceso de producción, las masas se hallan subordinadas por completo a la reproducción y acumulación de capital, sometidas a la dictadura de la clase social que detente y representa el capital. En lugar de estar la producción de bienes y medios de producción al servicio de las necesidades de las masas, es el conjunto de las condiciones de trabajo y de vida de las masas las que se hallan al servicio de la acumulación de capital, gracias a que las masas no ejercen poder ni capacidad de decisión alguna en la producción, sino que se hallan jerarquizadas y divididas bajo la autoridad despótica de una minoría de propietarios y técnicos, que sólo pueden mantener su papel a base de una brutal maquinaria de represión: el Estado burgués.

Pero estas relaciones que se establecen en la producción no afectan sólo al cuadro interno de la empresa, sino que determinan el conjunto de las relaciones sociales. En particular, es totalmente ilusorio sostener que se puede ser esclavo en el proceso de producción y ser, en cambio, "libre" en el terreno de la organización política.

Las libertades que reconoce la burguesía son doblemente limitadas:

En su misma formulación: pues toda libertad se halla expresamente subordinada a la defensa de la Constitución, que invariablemente consagra la propiedad capitalista., y en su alcance real: pues las libertades que teóricamente se reconocen a las masas no pueden en concreto ejercerlas., pues materialmente las masas no disponen de la posibilidad real de reunirse, asociarse y expresarse de modo directo y en toda circunstancia., es decir, no pueden ejercer ni los derechos que formalmente reconoce la burguesía. Con lo que de hecho, legalmente, esas libertades sólo pueden ejercerlas minorías ilustradas y en la medida en que acepten el terreno de juego fijado por la burguesía.

Por eso, en la práctica, la democracia burguesa es, sobre todo, una democracia para la burguesía, una democracia para distintas fracciones burguesas que pugnan por la hegemonía, en nombre, claro está, del conjunto del "pueblo".

La garantía para la burguesía de que las libertades se mantengan en ese cuadro estrecho es precisamente la acción del aparato del Estado parasitario, es decir, la policía, el ejército, los tribunales, la administración, íntimamente ligados y subordinados a los grandes propietarios capitalistas. El aparato de estado burgués es un resultado necesario del sistema productivo capitalista hasta el punto de que no puede concebirse lo uno sin lo otro, pues el Estado burgués condensa y garantiza las relaciones de producción capitalistas.

Y es precisamente al Estado burgués - a la policía y al ejército - a quien Carrillo y Calvo Serer se dirigen para restablecer o permitir el establecimiento de las "libertades", es decir, libertad para las élites privilegiadas de ir y venir por los pasillos y salas de reunión de los ministerios, para aspirar a dirigir la gestión del sistema capitalista.

Pués en régimen capitalista, libertad y reunión es, sobre todo, libertad para reunirse los que viven de sus rentas y no tienen que matarse para sacar adelante a su familia., libertad de expresión es libertad para el capital financiero que puede financiar diarios, revistas, etc..., libertad de partidos políticos y libertad de votar a los 18 años, es libertad para hacer campañas a lo EEUU o como en otros países capitalistas europeos "democráticos" que la persona o el partido que gana las elecciones es el que representa más consecuentemente los intereses del conjunto de la burguesía o de su fracción hegemónica y que por lo tanto podrá financiar la mejor campaña electoral, etc.

La libertad que la burguesía se concede a sí misma no tiene nada que ver con la libertad para las masas populares.

Ello no quiere decir que no se pueda aprovechar toda posibilidad legal que permita realmente debilitar a la burguesía y ampliar la capacidad de maniobra de las masas. Los medios de lucha dependen de cada momento del terreno en que ésta sea más favorable, siempre y cuando claro está, se disponga de la capacidad suficiente para poder utilizar unos u otros medios, y se tome conciencia de que tarde o temprano una confrontación violenta es inevitable para demoler la maquinaria represiva de la clase dominante.

Pero, una cosa es utilizar para fines revolucionarios las "libertades" burguesas si estas existen y son utilizables, y otra radicalmente distinta es mixtificar y confundir los objetivos por los que luchamos, haciendo creer a la clase obrera y al pueblo que la democracia burguesa representa su liberación política. Esto último es la operación a la que se libran los líderes revisionistas del P"C"E y otros líderes oportunistas, auténtica avanzadilla ideológica y política de la burguesía en el seno del movimiento obrero y popular.

5. La libertad para el pueblo solo puede ser la democracia socialista

Las libertades por las que luchamos los comunistas - las libertades para las amplias masas de explotados y oprimidos- no pueden venir de una concesión más o menos graciosa de la burguesía; sólo puede ser el resultado de la lucha de las masas contra la burguesía, de su lucha por destruir su poder político y económico, y por adueñarse de sus condiciones de existencia.

Sólo un poder político asegurado por la clase más revolucionaria y consecuentemente-la clase obrera- y apoyándose en las masas populares puede emprender una vía real de liberación política y económica del pueblo.

Sin destruir el aparato de Estado burgués y en primer lugar, la maquinaria represiva (la policía, el Ejército, los tribunales) es imposible para las masas ejercer de hecho y sin limitaciones las libertades políticas de asociación, de reunión, y de expresión.

Esas libertades solo pueden mantenerse y desarrollarse en la medida en que las masas van destruyendo las relaciones de producción capitalista y las van reemplazando por relaciones socialistas.

En efecto, las masas explotadas y oprimidas solo pueden organizarse y decidir libremente si son dueñas de las condiciones materiales en que se desarrolla su quehacer cotidiano, su vida; si lo que producen sirve para satisfacer todas sus necesidades (y no al revés como bajo el capitalismo en que la producción para el capitalista es su fin); si pueden controlar y decidir las condiciones en que se desarrolla su propio trabajo; si cuentan con una administración y una fuerza armada que no reprime sino que estimula sus iniciativas; si tienen derecho a elegir y revocar a sus representantes de modo directo y a criticar y derrocar si es preciso a sus dirigentes.

La democracia socialista crea las bases materiales para el ejercicio de la auténtica libertad para la clase obrera y las masas populares.

Hasta aquí hemos visto lo esencial de la política de la "Junta", su carácter de clase burgués, así como la posición de los comunistas ante esta maniobra revisionista. Resumiendo:

LA "JUNTA DEMOCRATICA DE ESPAÑA" ES UN PROYECTO PARA PERFECCIONAR EL APARATO BUROCRATICO-MILITAR E IMPULSAR EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO MONOPOLISTA NACIONAL DENTRO DEL CONCIERTO IMPERIALISTA MUNDIAL.

6. Las falsas alternativas del oportunismo ante la "Junta"

Ya hemos comentado al principio de este artículo la incapacidad del oportunismo en general de oponer una política consistente al proyecto revisionista. Intentaremos analizar a continuación las posiciones tomadas por algunos de estos grupos para demostrar la posición ambigua que toman ante ella, lo que hace más necesario aún la labor esclarecedora de los marxistas-leninistas entre la vanguardia proletaria.

Así el "Partido Comunista de España (internacional)" afirma en su órgano "Mundo Obrero Rojo" de 15 de septiembre de 1974, refiriéndose y criticando la actividad "fraccional" del campo "democrático" desarrollada por el P"C"E al crear la "Junta":

"... romper una formación de partidos y fuerzas más numerosa, para estructurar otra más pequeña, en torno a un programa que recorta hasta casi anularlas las libertades, y cuya "operatividad" nadie sabe de donde va a salir, nos parece totalmente liquidador".

¿No saben uds. señores del P"C"E(i), de dónde va a salir esa "operatividad" de una formación de partidos más pequeña que sus "Asambleas Democráticas" y que ofrecen unas libertades más recortadas aún de lo que ofrecen uds.?

Evidentemente, Carrillo es más realista que uds. y puestos a ofrecerles a las masas libertades recortadas pone las tijeras en manos de la burguesía para que esta recorte a su gusto. Esa es la "operatividad" de que habla Carrillo y eso es lo que hace al hacer todas las concesiones a la burguesía: coloca su política dentro de las necesidades y posibilidades de recambio de la burguesía.

Uds. en cambio, le encienden una vela a dios y otra al diablo; uds. quieren que los obreros luchen por las libertades democráticas burguesas (recortadas también) pero "desarticulando" el aparato represivo, "sustituyendo a los militares fascistas por militares democratas (sic) probados y antifascistas".

Se olvidaron ya de otros tiempos en que, con todos sus errores, defendían uds. justamente la necesidad de la dictadura del proletariado para alcanzar la libertad y se han unido al carro del oportunismo y sus libertades burguesas como otapa "necesaria" por la que el proletariado debe pasar. Se olvidaron ya del todo que la contradicción principal y fundamental está en este país entre burguesía y proletariado, entre modo de producción capitalista y modo de producción socialista y que esa contradicción no se resuelve sino mediante la Dictadura del Proletariado.

¿Quien va a destruir el aparato de Estado burgués en España? ¿Quien está interesado objetivamente en ello? ¿Por quien se pueden sustituir los militares "fascistas" como uds. dicen? ¿Dónde están esos militares demócratas y antifascistas, y qué intereses de clase defienden?

El aparato de Estado Burgués solo puede caer en nuestro país por la acción revolucionaria del proletariado, el campesinado y los sectores progresistas de la pequeña burguesía unidos en torno al auténtico Partido Comunista que los marxistas-leninistas nos proponemos crear, unidos en torno a su línea revolucionaria-socialista y no democrático-burguesa y este aparato no será destruido para poner en su lugar otro con idéntica misión.

Los militares "fascistas" no serán sustituidos por militares "demócratas"; la realidad, sres. del PCE(i) es muy otra. O la clase obrera se organiza de forma independiente de la burguesía y la lucha por sus objetivos de clase: el socialismo y el comunismo, y entonces encontrará (como encuentra ya ahora) a militares "fascistas" y "demócratas" dispuestos a salvaguardar el orden burgués, y esa, sres. oportunistas es la tarea que tenemos planteada los marxistas-leninistas que hemos renunciado a subir al carro del oportunismo y de sus libertades burguesas.

O la burguesía, en el momento en que le interesa de veras, aprovechandose de la colaboración ofrecida por Carrillo y de la mixtificación de las libertades burguesas que uds. están ayudando a crear entre las masas, efectúe un cambio de fachada en donde el aparato del Estado quedará intacto y uds. cumplirán el papel de conciencia del "nuevo" Estado pidiendo la dimisión de tal o cual general "fascista" y una "profunda" reorganización del ejército dando entrada en él a "demócratas probados" que en este caso sí es cierto que nadie sabe de donde van a salir.

El problema es que Carrillo sabe mejor lo que se hace y simplemente no hace más que lo que la burguesía le deja hacer, y de ahí su "operatividad", y uds. no se dan cuenta de que ese es el juego de la democracia burguesa y que la democracia proletaria es cosa muy distinta.

Otro de los grupos que cada día que pasa se aferra con más tesón al carro del oportunismo critica así la "Junta":

"Propone la Junta el establecimiento de las libertades. Ante esto, cabe preguntar: ¿Quien las va a garantizar? ¿la guardia civil, la policía armada, el ejército,... que son los firmes pilares del Régimen fascista? ¿Acaso los torturadores de la Brigada Político-Social para los cuales también se pide que alcance la amnistía? ¡Qué situación más frágil aquella en que se dieran estas libertades! ("Servir al Pueblo", septiembre 1974, órgano del "Movimiento Comunista de España".)

Hasta aquí podríamos estar de acuerdo con MCE si lo que quieren decir es que no se puede hablar de libertades sin hablar de correlación de fuerzas entre nosotros y el enemigo, es decir cómo conquistar las libertades y cómo defenderlas. Pero, además, habría que preguntar a MCE ¿qué clase de libertades creen que son porque no dicen uds. ni una palabra de su carácter de clase burgués en todo el artículo? ¿no serían esas acaso las libertades de escoger, como en los países capitalistas europeos, los verdugos que han de gobernar cada dos o tres años? ¿no sería esa la libertad de crear unos cuerpos de parásitos sindicales con los revisionistas para sustituir a los falangistas? ¿cómo es que llaman uds. a eso simplemente "libertades" sin hablar de su contenido de clase?

Deberían de contestar a estas preguntas y quizás aclarasen uds. algo su línea política. Pero lo importante que queremos señalar aquí es la ambigüedad de la crítica a la "Junta" de los oportunistas, ambigüedad que hace que la posición de los oportunistas en general y del MCE en particular quede a medio camino entre la política revisionista del P"C"E y la política revolucionaria marxista-leninista.

"Los comunistas, los revolucionarios, luchamos hoy por la libertad. Queremos unir al pueblo en este combate. Pero pensamos que una autentica libertad y democracia para el pueblo sólo puede reposar en un poder revolucionario. No cesaremos hasta conseguirlo, hasta que acabemos para ello con el Estado de los grandes capitalistas" ("Servir al Pueblo", septiembre 1974).

Nosotros diríamos, y con nosotros cualquier marxista-leninista, que cualquier conquista parcial de libertades, como cualquier otra conquista, sería producto de la correlación de fuerzas en el momento dado y por tanto, inestable. O mejor, como hemos repetido ya muchas veces, y a juzgar por el oportunismo imperante deberemos de repetir muchísimas más, no hay más libertad para la clase obrera y el pueblo que la que se fundamenta en la abolición del trabajo asalariado, no hay tal libertad sin la destrucción del Estado burgués. Para precisar más aún, la auténtica libertad y democracia sólo puede reposar en un poder proletario, en la Dictadura del Proletariado (no se asusten uds. arcs. del MCE), solamente a través de la dictadura del proletariado que a uds. les da tanto miedo, puede alcanzarse la libertad a través de destruir el Estado de los capitalistas y no solamente el Estado de los "grandes" capitalistas como uds. dicen; ¿o es que acaso habrá que sustituir el Estado de los grandes capitalistas por un Estado de los "pequeños" capitalistas? Entonces, ¿Qué carácter de clase tendrá su "poder revolucionario"?

Las cosas estan mucho más claras: o dictadura de la burguesía (fascista o democrática, con Franco o con Carrillo y Calvo Serer) o Dictadura del Proletariado. Su "alternativa" de "poder revolucionario, destruyendo el Estado de los grandes capitalistas" no significa nada, al igual que su "antifascismo" tampoco significa nada; pueden seguir moviéndose con esos slogans algún tiempo todavía, pero esto será a costa de no delimitar claramente el campo revolucionario del revisionista o, como ya les ocurre en la práctica, de ir a remolque de la política revisionista que es mucho más "coherente".

Y para demostrar lo que decimos ahí va una cita del periódico "Unidad y Lucha en el Metal", "órgano de las Comisiones Obreras del ramo del Metal de la Coordinadora Local de Barcelona", que como todo el mundo sabe es un tinglado controlado por el MCE, y cuyo periódico es representativo de la política de ese grupo:

"Ante la aparición de la Junta Democrática y ante el hecho de que algún periódico de CC.OO. se ha pronunciado a favor de ella, las CC.OO. del ramo del Metal queremos expresar nuestra postura de total oposición a la misma. Al hacer esto somos conscientes de que algunos compañeros de CC.OO. de Barcelona la aprueban y pensamos que ésta diferencia de posiciones no debe impedir el que mantengamos y afirmemos cada vez más la unidad, que se concreta fundamentalmente en la acción y la coordinación única." (Las CC.OO. del Ramo del Metal ante la Junta Democrática, pag. 10, oct.-nov. 1974; del periódico citado).

Aquí se ve claramente lo que decíamos del oportunismo: "ésta diferencia no debe impedir la unidad", pero ¿qué unidad?. Pues esa, la unidad en torno a la coordinación única de todos los revisionistas y oportunistas en torno a la defensa de las "libertades políticas". ¿En donde queda, pues, la crítica a la Junta srs. oportunistas?; está bien claro: en el papel, porque esa crítica que uds. hacen para curarse en salud ante sus militantes de base, no debe impedir después aplicar en la práctica todas las consignas que la susodicha Junta lance de "jornadas generales de lucha, campaña pro-amnistía, etc." A eso lo llaman uds. "mantener la unidad" y a eso lo llamamos nosotros ir a remolque de la política revisionista, y es que tienen ustedes muchas más cosas en común de lo que se creen en realidad.

7. El caracter de clase burgués del regimen franquista

Los marxistas-leninistas hemos sostenido siempre que el franquismo es la forma de dominación que la burguesía ha encontrado más idónea en nuestro país y que a través de él ha realizado las tareas de acumulación de capital y desarrollo industrial y la transformación de una sociedad burguesa relativamente atrasada en un sistema de Capitalismo Monopolista de Estado, mediante la fusión del capital financiero e industrial.

El primer y fundamental error de los grupos revisionistas y oportunistas es considerar que España continúa siendo un país atrasado, que la dictadura de Franco no ha servido más que a un puñado de burócratas falangistas y que la burguesía en su conjunto no ha salido beneficiada de estos años de terrible dictadura para la clase obrera. España ha experimentado en los últimos 30 años un enorme proceso de desarrollo capitalista que la ha situado entre las primeras potencias capitalistas del mundo (tras los EE.UU., Japón, Canadá y los países del Mercado Común, y no todos). Los datos que pueden demostrar esto son harto elocuentes: desde el crecimiento del Producto Nacional Bruto hasta el porcentaje de trabajadores en la industria, que ha pasado a representar el 37,5% en 1971. La absoluta predominancia de la clase obrera industrial constituye, quizás, el más claro exponente de la transformación de España de un país capitalista atrasado en un país altamente industrializado.

Pero no sólo España ha crecido en términos absolutos. Numerosos políticos y economistas burgueses y revisionistas sostienen que la diferencia que nos separa hoy con los países más "avanzados" (capitalistas, claro,) se ha mantenido, o quizás incluso ha aumentado, con respecto a 1930. Pero olvidan que no sólo es el hecho de la producción total del país lo que lo define como un país atrasado o "desarrollado" sino, además, todo un conjunto de características entre las que destacamos: en primer lugar, la concentración del capital y de la producción en unas pocas manos; en segundo lugar, la actividad exportadora de mercancías y de capital; en tercer lugar, la fusión cada vez más completa entre los monopolios y el Estado español. Son estas características, más que el volumen físico de la producción, lo que definen a España como un país capitalista desarrollado. Porque, junto al crecimiento y ampliación de la clase obrera en España, se ha asistido en estos últimos decenios a una concentración del capital y de la producción en un puñado de familias (las 100 familias); se ha asistido a una fusión cada vez más clara entre estas familias y el aparato del Estado; se ha asistido a una actividad exportadora de mercancías de productos altamente tecnificados y, también, hemos asistido a una actividad creciente en la exportación del capital. Estas características definen a un país capitalista como situado en una fase elevada de su desarrollo, en su última fase, en la fase que Lenin denominaba imperialista.

El proceso a través del cual la burguesía española ha conseguido convertir este país con una mayoría de población activa agraria, en un país capitalista desarrollado constituye objeto de la historia de los últimos decenios, no obstante vamos a resumir la situación actual, aún siendo conscientes de que falta explicar una y otra vez cómo se ha producido ese desarrollo capitalista español. Pero, señalamos de momento, que ese desarrollo se ha realizado después de la derrota de la clase obrera y las fuerzas populares en 1939, y que se ha realizado bajo la forma terrorista de dominación de la burguesía, bajo el régimen franquista.

El franquismo es, pues, el estado de toda la burguesía, es un auténtico estado mayor desde dónde la alta burguesía defiende los intereses del conjunto de la clase burguesa.

Los revisionistas, en cambio, quitan al franquismo todo su carácter de clase, sostienen que éste no se representa más que a sí mismo y que ya no representa siquiera los intereses de la burguesía, por eso se tambalea y su final está próximo....

"La camarilla de El Pardo tiene en la política nacional un peso oculto, irresponsable, pero real. Cuando se habla de las instituciones, de las leyes fundamentales, detrás está sobre todo, la camarilla" (S. Carrillo en el pleno ampliado del CC del P"CE, abril 1974)

De ahí Carrillo deduce que "la dictadura franquista llega al ocaso", que "la dictadura cuarteada se tambalea" y, por tanto, que de lo que se trata es de darle el último empujón... La realidad es bien distinta.

Lo que ocurre es que ante la muerte próxima de Franco (y de ello sí es consciente la burguesía), las fuerzas políticas burguesas precisan reorganizarse y buscar nuevas formas de representación política para reordenar y estructurar sus alianzas; eso es el sentido de la "apertura" y de las "asociaciones políticas": ampliar la base social del régimen, como ha dicho el mismo Arias.

Lo que separa a las fuerzas políticas burguesas, sus diferencias, está en las distintas formas de entender cómo mantener el orden burgués y de crear un mecanismo de "estabilidad" del sistema y lo que les une a todos es precisamente la necesidad del mantenimiento de ese orden burgués (&) frente a la posibilidad de la alternativa revolucionaria que aunque embrionaria hay, los distintos políticos de la burguesía, desde Blas Piñar a Fraga pasando por Cantarero del Castillo, Díez Alegría o Ruiz Giménez, consideran muy seriamente y para darse cuenta de ello no hay más que seguir las declaraciones que continuamente vienen haciendo para darse cuenta que no se quitan de la boca el "polígono revolucionario".

(&) Sobre este tema ver LC-n. 10 "Declaraciones de la burguesía sobre la muerte de Carrero Blanco."

Lo esencial es su posición reaccionaria, su posición de lucha contra la clase obrera y su furibundo anticomunismo.

En los planes de la burguesía no entra hoy por hoy la alternativa de la "ruptura democrática", como dice Carrillo, y esto es así por que no existe todavía una agravación de las contradicciones internas de la burguesía al estilo de Portugal por ejemplo, ni existe un potente movimiento revolucionario que contener y porque el régimen franquista no es un ente aislado de la sociedad; no es un "bunker familiar" que se representa sólo a sí mismo, ni "un puñado de fascistas que se oponen a todo el pueblo", sino los genuinos representantes de los intereses de la burguesía, a la cual han servido fielmente a hacer grandes negocios y a mantener su dominación sobre la clase obrera.

Ahí está el error de cálculo fundamental de los revisionistas y oportunistas que sobrevaloran las contradicciones internas de la burguesía y pretender pactar con uno u otro sector de la misma, al tiempo que sobrevaloran la fuerza de la clase obrera y el pueblo, eludiendo así la difícil tarea de organizarlos.

He aquí un buen ejemplo:

"La unidad responde a un ferviente anhelo y a una necesidad imperiosa del pueblo para vencer a sus enemigos, pero ciertas fuerzas políticas con sus actividades fraccionalistas y de dividir el movimiento democrático, la están entorpeciendo y debilitando, en un momento en que el enemigo se encuentra más dividido que nunca y es más urgente construir la unidad de todo el pueblo para lanzar una ofensiva de masas, la Huelga General Política, asediando a la reacción un golpe que puede ser definitivo. ("Mundo Obrero Rojo", 15 de septiembre 1974, órgano del PCE(i)).

Y más abajo continúa el mismo artículo:

"No hay que dividir al campo democrático sino al campo enemigo. Y a este sólo se le dividirá si el pueblo unido y las fuerzas democráticas se prestan a preparar el levantamiento general por la conquista de las libertades políticas, el derecho a la autodeterminación, la amnistía y las elecciones libres; se prestan a organizar la Huelga General Política en los próximos meses".

Es difícil encontrar en tan poco espacio todas las características juntas del oportunismo de las que hablábamos: mixtificación de las libertades burguesas, sobrevaloración de las contradicciones de la burguesía ("el enemigo está más dividido que nunca"), y sobrevaloración de las fuerzas de la clase obrera y el pueblo ("aprestarse a organizar la Huelga General Política en los próximos meses"). Hay que destacar que el PCE(i) fué uno de los grupos que convocaron rimbombantemente junto al P"CE la famosa huelga general de octubre de la cual los obreros todavía no se han enterado.

Veamos a continuación otro ejemplo de "análisis" oportunista carente de todo rigor científico y que se fundamenta en los mismos errores de partida de sobrevalorar las contradicciones internas de la burguesía y sobrevalorar aunque con menos descaro que el PCE(i) las propias fuerzas:

"Poco a poco, el convencimiento de que la situación va a cambiar en España se va extendiendo entre sectores cada vez más numerosos de las masas. En muchos casos las ganas de terminar con el Régimen franquista son más fuertes que la misma realidad (sic), es el deseo de quitarse de encima esta pesada losa, es el sentimiento difuso pero hondo de que "ya está bien tanto tiempo con esta cruz a cuestas y aquí tiene por fuerza que pasar algo" ("Servir al Pueblo", agosto 1974, órgano del "Movimiento Comunista de España").

Bonita manera de argumentar, "aquí tiene que pasar algo" porque tenemos ganas de que pase, y cómo tiene que pasar algo va la "oligarquía" y hace un cambio en la forma de ejercer su dominación. ¡Más seriedad ares. del MC.!

"Dicho de otra manera, la operación a la que la oligarquía está dándole vueltas iría más allá que un simple maquillaje de su dictadura fascista. Lo que a nuestro juicio está sopesando es la modificación de la forma misma en que se ejerce esa dictadura." ("Servir al Pueblo, id.)

8. La apertura del gobierno Arias y las necesidades de la burguesía

Toda la clase prejuicios democrático-burgueses, como hemos visto en los "análisis" de los revisionistas y oportunistas, es lo que les impide distinguir entre las aspiraciones de la clase obrera y el pueblo a la libertad y a las libertades democrático-burguesas; lo que les impide ver el carácter de clase de las libertades políticas, así como el carácter de clase de la política del régimen. Este es un pilar ideológico fundamental sobre el cual se asienta toda la política revisionista y oportunista.

El otro pilar fundamental sobre el cual se asienta esa política, es la falta más absoluta de rigor científico en el análisis de la posición de clase pequeño-burguesa que ello lleva aparejado, que impide que el oportunismo pueda delimitar claramente el carácter de las contradicciones internas de la burguesía (que las hay), su importancia relativa y sus raíces, sus causas profundas. Al no hacer un análisis científico de esas contradicciones, simplemente constatan su existencia y confunden rápidamente deseos con realidad, y razonan así:

"Que hay tensiones entre las clases dominantes, igual a enemigo dividido; que hay distintos intereses y distintas políticas entre los distintos sectores del régimen, igual a régimen en descomposición; que hay sectores de la burguesía vacilantes o críticos ante algunos aspectos de la política del régimen, igual a necesidad de una alternativa de recambio..."

Y así podemos ver como con esta política no marxista y que pretende pasar como tal, carente del más mínimo rigor, se va tejiendo una política que es la que une en estos momentos a los diversos grupos oportunistas y que, en líneas generales es:

"El régimen se hunde fruto de sus contradicciones internas y de la creciente lucha de masas, hay que situar una alternativa intermedia, una alternativa inmediata al franquismo: Junta Democrática, Gobierno Provisional Revolucionario, Gobierno de los trabajadores, etc. y desde ahí plantear la lucha por el socialismo...."

La realidad es muy otra.

El objetivo prioritario de la oligarquía española, y de la media y pequeña burguesía, es convertir al país en una potencia imperialista. Para ello ha sido preciso una acumulación de capital extraordinaria y unas condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera precarias. Ese objetivo continúa estando en pie.

Importantes representantes de la oligarquía, "europaístas" convencidos como Ribera Rovira, representantes de la pequeña burguesía (Consejos de Empresarios de Lerida), están todos de acuerdo en la necesidad de acumular capital y, por tanto, en la necesidad de combatir las "pretensiones" obreras de un modo algo mejor.

Así entre las declaraciones de la oligarquía destacan las siguientes:

"Acto seguido, señaló que en cualquier caso, en nuestro indudable progreso, nuestro acercamiento a los niveles de bienestar europeo y la mayoría cualitativa de la estructura económica nacional, solo serán posibles si mantenemos en orden y en paz al país como hasta ahora, por fortuna, ha sucedido."
(Declaraciones de Alfonso Fierro Viña (1), presidente del Banco Iberico en la Junta General del Banco, mayo de 1972).

No puede ser más claro el oligarca: para "acercarnos a los niveles europeos", la clase obrera debe ser aplastada diariamente y sobreexplotada; ciertamente, puesto que los "niveles europeos" a los que se refiere el señor Fierro son los "niveles de acumulación de capital europeos" y, dado que nuestro país está en una posición atrasada respecto a los demás países imperialistas, el "orden y la paz" son las condiciones para continuar en esa carrera de acumulación de la burguesía española.

Continuemos con nuestras declaraciones oligárquicas:

"En España no habrá problema (de falta de energía) si el sector eléctrico sigue trabajando como hasta ahora, en orden, en paz y eficacia."
(Declaraciones de José María de Oriol y Urquijo (2) marqués de Casa Oriol, en la Junta General de Hidroeléctrica Española de mayo de 1973.)

"Orden, paz y eficacia", esos son los pilares sobre los que la oligarquía ve el futuro, porque son los pilares que pueden permitirle continuar con la acumulación de capital y colocarla en una posición más favorable en el concierto internacional.

(1) Ver notas al final del artículo.

Y el mismo marqués de Casa Oriol, que forma parte del grupo familiar más importante del país (grupo formado por las familias AMPURRO, GANDARIAS, EULATE DE LA MATA, ORTOL, URQUIJO e YBARRA) en la Junta de Hidroeléctrica Española de 1974, de la que es presidente, decía:

"Creo que todos nos damos cuenta de que el momento económico no es fácil. (...) Yo creo que está claro que esta pérdida (la debida a la subida de los precios del petróleo) la tenemos que compensar. ¿Cómo? Trabajando más, apretándonos el cinturón, limitando el despilfarro." (Economía, 1/5/74, pag. 18).

¡Claro que "está claro" para la oligarquía lo que hay que hacer!; si la situación internacional empeora (caso de la subida del precio del petróleo o de la crisis mundial actual) ¿cuál es la solución? Pues, "trabajar más", "apretarse el cinturón", "no despilfarrar". Pero bueno... llamemos a las cosas por su nombre. ¿Qué significa en las actuales circunstancias de sobreexplotación de la clase obrera española, de jornadas agotadoras, de ritmos brutales, de salarios de miseria, trabajar más, apretarse más el cinturón y no despilfarrar? Pues lisa y llanamente, significa una mayor explotación todavía para la clase obrera y el pueblo trabajador.

Y el Conde de los Gaitanes don Luis de Ussía y Ganaldé (3) en la Junta de la compañía Minero Siderúrgica de Ponferrada, empresa del Banco Central, declaraba en junio de 1974:

"Para hacer rentable la minería no hay más que un procedimiento: trabajar más y producir más y para ello hay que enfrentarse con el principal problema que es el del absentismo." (Economía, 15/6/74, pag. 20)

¡Se han puesto de acuerdo los oligarcas en qué hay que trabajar más! ¡Pues ¿qué ha venido haciendo hasta ahora la clase obrera española?! Pero una cosa es que a la clase obrera española se le haya exprimido amparándose en el régimen terrorista, y otra que los capitalistas españoles tengan suficiente con esa explotación. Pues no. La burguesía española no tiene bastante. quiere hacernos trabajar más y para ello hay que combatir el absentismo laboral. Ciertamente, que para hacer "rentable" a la minería hay que obligar a trabajar a los silicóticos, a los onfermos y detrozar la vida de los mineros, pero eso es necesario para la burguesía española si quiere tener la economía competitiva en el mercado mundial. Hay que explotar más todavía a la clase obrera. Ese es el grito que unánimemente lanza la burguesía (desde la oligarquía a la pequeña burguesía). Y ya nos dirán los revisionistas y oportunistas qué régimen les conviene a los capitalistas en este su propósito.

Por continuemos con las sabrosas declaraciones de la oligarquía:

"Otro peligro es la tensión de la mano de obra (...) La tensión de la mano de obra y el absentismo laboral son muy importantes por la elevación de los costes y su incidencia en la exportación."

(Declaraciones de José María Aguirre Gonzalo (4) en la junta del Banco Español de Crédito. El Mundo Financiero, abril-mayo 1973, pag. 3).

Exactamente. Para mantener una determinada posición en los mercados internacionales es preciso pagar bajos salarios (eso es lo que significa que es un problema "la tensión de la mano de obra") y hacernos trabajar al máximo.

El señor Alfonso Escamez (5), presidente del Banco Central, sostenía la misma política del: "hay que trabajar más" con motivo de la celebración de la Junta del Banco Central:

"Entramos en 1974 conscientes de sus dificultades. La crisis mundial, que está en curso, afecta a nuestro país y puede incidir en un salto atrás importante de los niveles de desarrollo y bienestar de la comunidad.(...) Hay que producir más y mejor." (Economía, 15 de mayo de 1974, pag. 18)

Y el señor Aguirre Gonzalo, presidente del mayor banco del país, el Banco Español de Crédito, afirmó en abril pasado, con motivo también de la Junta general ordinaria:

"La inflación actual se debe al cambio de mentalidad de la humanidad. Hoy no se está dispuesto a renunciar a nada pensando que el sacrificio conduciría a un mañana mejor. En nombre de la llamada redistribución de las rentas, en todas partes aumentan los salarios sin proporción al aumento de la productividad." (Balance, 1/5/74, pag. 22 y 23.)

Así es como piensa la oligarquía: la inflación es culpa de los trabajadores porque "no estamos dispuestos a renunciar a nada" y porque "exigimos salarios que van por delante de la productividad". Que la inflación sea un mecanismo a través del cual la oligarquía recupera una buena parte de lo que ha pagado a los obreros parece ignorarlo ese buen oligarca y que los salarios que exigen, y por los que luchan los obreros, son los únicos que pueden permitirnos sobrevivir, también.

Pero si la oligarquía da esa explicación a la situación actual no se debe a un falso error, sino a sus objetivos: apretar más a la clase obrera, explotarla más. Esa es la política de la oligarquía y es por ello por lo que necesitan el estado terrorista, para hacer frente a las cada vez más crecientes muestras de indignación de los trabajadores ante esta política de explotación constante.

Por último, y dentro de unas declaraciones que se mueven a caballo entre la oligarquía y la burguesía media, veamos unas cuantas declaraciones de la revista de economía Balance (6) y que refrescaran la memoria a los oportunistas y revisionistas que la tienen muy floja. En efecto, en 1971 una crisis - de mucha menor repercusión que la actual - sacudió las estructuras del capitalismo mundial y del español. La respuesta a la situación fue la siguiente:

"Aquí es donde Balance está disconforme.(...) nos hacen pensar que la situación no está debidamente controlada por el Gobierno, al que en honesta y sincera crítica se le puede acusar de blando.(...) Blando al no ser capaz de fomentar la confianza del empresario, muy asustado al comprobar como suben los precios de sus proveedores, como suben los salarios y como se reducen los beneficios." (Balance, Editorial, 1/11/71).

¡Blando el gobierno español! ¿Pues que pretende ese sector de la media burguesía? ¿Qué nos pongan todos al paredón?. Pues no a todos posiblemente (pues se los acabaría la mano de obra tan necesaria para ellos), pero sí a los "agitadores profesionales" y si no ahí va ese bello botón de muestra:

"Un sector importante de los empresarios españoles acaba de manifestar muy recientemente su preocupación por la crisis industrial española. Aquí se puede hablar, fundamentalmente, de tres hechos: (...) - la violencia social que ya empieza a manifestarse con coacciones sobre los mandos medios o incluso con violencia física sobre determinadas personas directivas de empresas y la politización de los conflictos sociales creada por minorías que se mueven con una libertad inconcebible. (Balance, Editorial, 15/2/71)

!"Minorías que se mueven con una libertad inconcebible"! Pues menos mal que podemos movernos con esa libertad ¡qué si no no lo contamos!

Y ello es lógico, dado los objetivos de la burguesía: acumular cuanto más mejor. Por ello es perfectamente coherente que Balance proteste por la "intranquilidad social" que impediría crecer a una tasa que la burguesía española necesita:

"La intranquilidad social está adquiriendo en los últimos tiempos tintes sombríos, con una amenazadora escalada de conflictos laborales, y eso es también un lastre importante que contrapesa esa ambiciosa tasa de desarrollo del 7% prevista en el III plan." (Balance, Editorial, 1/12/71).

No sabemos como interpretan esos datos de la realidad los oportunistas y revisionistas, pero para los marxistas-leninistas el que la burguesía opine que "las minorías políticas se mueven con excesiva libertad", que la "intranquilidad social" debe liquidarse, para crecer a las tasas del III plan y las críticas al gobierno por dejar rebajar los beneficios de las empresas, nos parecen muy ilustrativas de como hoy por hoy, entiende la burguesía su forma de dominación sobre la clase obrera. De esos datos se desprende que la burguesía necesita, como clase capitalista precisamente, acumular cada vez más; que esa acumulación la precisan para poder competir en los mercados internacionales y que las "pretensiones" de la clase obrera atacan directamente a sus necesidades; por ello, la dictadura terrorista sobre la clase obrera y el pueblo es, hoy por hoy, la forma de dominación política que precisa el conjunto de la burguesía española.

Como representantes de la media burguesía hemos escogido, además de alguna revista de economía, fundamentalmente a las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona y otras comarcas, en la medida en que, además de enlazar a la pequeña burguesía, pueden considerarse representativas de los intereses de la burguesía media, así como al Consejo Nacional de Empresarios.

Veamos cronologicamente alguna de esas manifestaciones:

"El peligro de esas deseables elevaciones salariales, que no pueden demorarse cuando las alzas de los precios, aunque controladas, existen, reside en su posible desfase con el crecimiento de la productividad, más lento que aquellas, según el último informe de la OCDE"

(Actualidad Económica (7) Editorial, 14/marzo/1970).

Las "elevaciones salariales" deben ir por detrás de la productividad. ¿Qué significa eso para la clase obrera? Significa que deben aumentarse los ritmos, que debe incrementarse la "productividad" para que puedan negociarse aumentos de salarios. ¿Y como puede hacerse entrar "en razón" a los obreros que no entienden de productividades y sí de necesidades incluídibles? Pues lisa y llanamente con la represión y si no, como botón de muestra del espíritu "democrático" de esa media y pequeña burguesía, recordemos como a fines de 1970 el Metal de Barcelona (Harry Walquer, Maquinista, Macosa, Seat, etc.) se dirigía al gobierno exigiendo mayor represión y poniéndose incondicionalmente al servicio de la policía para ayudarla "en sus tareas" contra los "agitadores" y como al año siguiente, el Consejo de Empresarios de Navarra dirigía un escrito al gobierno reclamando mayor represión:

"La dialectica marxista está a la orden del día en las asambleas privadas, en las organizadas publicamente en las numerosas fábricas, en las mesas de negociaciones y en las publicaciones clandestinas." Las reivindicaciones "son totalmente absurdas".
(Citado por la Actualidad Económica, noviembre 1971)

Pero continuemos con la cronología. En Octubre de 1970 el Consejo Superior de las Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación de España (8) protestaba energicamente porque los "salarios van por delante de los precios"

"Los salarios en lo que va de año, han aumentado en un 16,5% y también la cifra del año pasado (12%). Se ha creado una espiral salarios-precios en la que los incrementos de los primeros van por delante." (Informe del Consejo Superior de las Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación de España sobre la coyuntura económica. Octubre 1970. Reproducido en el Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona. Octubre 1970. Pág. 605).

Suponemos que la autoridad del Consejo Superior de las Cámaras sí puede ser considerada un buen exponente de la media y pequeña burguesía. ¿Y que piden esas burguesías no monopolistas al gobierno? Que no puede ser que los salarios suban tan deprisa. ¿Como puede evitarse eso? La represión constituye el arma más apropiada para evitar que los salarios suban demasiado ya que esos "excesos salariales" no sirven siquiera para paliar nuestras más vitales necesidades.

Otro de los factores que muestran el necesario caracter represivo de la burguesía española, lo constituye la necesidad de conseguir un ritmo de crecimiento económico superior al europeo, para poder ir ganando posiciones en el concierto imperialista mundial. Así, el "demócrata" Andrés Ribera Rovira (9), presidente del Consejo de Empresarios del Metal y de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona, declaraba ante los objetivos del III Plan de Desarrollo:

"Si realmente el Plan de Desarrollo consigue ese 7% anual acumulativo de crecimiento en pesetas constantes, habremos dado un gran paso para acercar a nuestro país cara a Europa." (Actualidad Económica, 27/11/71).

¿Qué significa, en las relaciones entre las clases, intentar conseguir un crecimiento más rápido que el europeo? Significa una mayor, todavía, sobreexplotación de la clase obrera, significa "combatir el absentismo", "trabajar más", "apretarse el cinturón", "que los salarios vayan por detrás de la productividad", etc., etc.

Quien no quiere ver la realidad, o es ciego o sus intereses son contrarios a la clase obrera. Por que ¡mayor claridad no puede pedirse a la burguesía! "Hay que crecer a ritmos superiores a los europeos" clama la burguesía, "porque así podremos entrar en el Mercado Común con una posición de fuerza" y los corifeos revisionistas y oportunistas claman: "el régimen se hunde, la burguesía quiere entrar en el Mercado Común, esto se cae". Pero, señores, ¿por donde van los intereses de la burguesía? ¿Es que se han creído seriamente que hay algún sector de la burguesía que tenga "vocación europea"? En el mejor de los casos, señores, hay algún sector de la burguesía que está más preparado para competir en el mercado mundial que otros.

Como no podía ser menos, la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona sostenía la misma tesis que su presidente; así, en mayo de 1971:

"Desde estas mismas paginas la Cámara ha defendido reiteradamente la necesidad que tiene el país de crecer a tasas superiores a las correspondientes a los países de la CEE, a fin de poder acortar el "gap" que actualmente existe entre los respectivos niveles de desarrollo. Por ello es satisfactorio que nuestros planificadores hayan previsto una tasa de crecimiento del PNB, durante el IIII Plan de Desarrollo, del 6,5% y acumulativo". (Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona, Editorial, mayo de 1971.)

Pero dejemos ya esos años y pasemos a la actualidad, no sea que nos acusen de desenterrar posiciones que la burguesía actual no sostiene. Veamos que dicen ahora esos organismos. La Actualidad Económica expresaba así su parecer:

"Una vez comprobado que la política de "consenso social" es imposible de aplicar en nuestro país, las autoridades económicas comienzan a experimentar en la realidad que una política fuertemente estabilizadora tendría un resultado dudoso en la lucha contra la inflación." (Editorial, 16/ noviembre/ 1974 pag.13)

La burguesía, ¡es tan clara señores! Lo que pide, ni más ni menos, la Actualidad Económica, la revista portaestandarte del "acercamiento a Europa", de cambiar la "fachada política" al régimen, es que: dado que la clase obrera no está dispuesta al "pacto social", el gobierno no debe impedir la inflación, puesto que ésta es la forma de mantener los salarios siempre por detrás de los precios. ¡Vaya con los "demócratas" de la Actualidad Económica! Realmente, con esa gente se puede aplicar el proverbio: "de los demócratas nos libre Dios, que de los fascistas nos libraremos nosotros".

Y continuemos con la mediana y pequeña burguesía. El Consejo de Empresarios de Zaragoza, en una entrevista con el ministro de Relaciones Sindicales, de noviembre de 1974, solicitaban que no se tocara el "fascista" artículo 103 de la Ley de Procedimiento Laboral. Y el Consejo de Empresarios de Valencia en una entrevista con el ministro de Relaciones Sindicales a principios de diciembre pasado le pedían la no supresión del artículo 103 de la Ley de Procedimiento Laboral.

Y, continuaba el citado Consejo:

"(La) necesidad de que la Organización Sindical plantee con rigor el tema de la necesaria productividad como condición indispensable para hacer viable cualquier reivindicación social." (La Vanguardia, 4/12/74,)

Vaya, otra vez, con la media y pequeña burguesía: "aumentar la productividad" ¿y que significa eso? Mayores ritmos, más horas de trabajo, más horas extras, mayor explotación: eso es lo que hace aumentar la productividad. Y esa es la condición indispensable para discutir cualquier mejora. ¡Vaya con la media y pequeña burguesía "democráticas"! "mayor explotación es la condición indispensable de alguna mejora".

En diciembre pasado, 27 Cámaras de Comercio de Aragón, Cataluña, Baleares y Levante apoyaron el programa económico del Gobierno:

"Las Cámaras reunidas prestan su apoyo al programa de actuación económica establecido por el Consejo de Ministros celebrado el 25 de octubre pasado y, en gran parte, desarrollado por el decreto-ley de 27 de noviembre en especial a las medidas de apoyo a la inversión." (La Vanguardia, 1/12/74)

¿Y en que consiste lo esencial del programa gubernamental? Apretarse el cinturón, esa es la política del gobierno: apretar a la clase obrera para poder conceder subvenciones a la burguesía, que eso es en definitiva "el apoyo fiscal a la inversión". Y, para terminar, veamos algunas opiniones de sectores de la pequeña burguesía: A mediados de diciembre pasado, 150 empresarios de la provincia de Lérida aprobaban en Asamblea:

"Eleva al Pleno del Consejo de Empresarios de Lérida, la necesidad de suprimir en los casos de larga enfermedad la cotización que tiene a su cargo la empresa. Previa solicitud de la empresa comprobar los extremos de la baja por enfermedad por el médico que la empresa solicite." (La Vanguardia, 20/12/74)

La cita realmente no merece comentarios. La Agrupación Nacional de los Derivados del Cemento, por su parte, a la vez que solicitaban ayuda gubernamental ante la crisis se oponían a la supresión del artículo 103:

"Ante la campaña que se viene efectuando respecto a la modificación del artículo 103 de la Ley de Procedimiento Laboral en el sentido de suprimir la facultad actualmente concedida a las empresas del despido de sus trabajadores mediante indemnización, se acuerda elevar un escrito a la Unión Nacional de Empresarios, expresivo de lo inadecuado de esa reforma, altamente lesiva para la autoridad de las empresas." (La Vanguardia, 18/12/74)

Y, ya para terminar, no podemos dejar de citar unas declaraciones del Presidente del Consejo Nacional de Empresarios. El señor Condo Bandrés declaraba en Bilbao el 16 de enero pasado que:

"Los conflictos laborales, en gran mayoría, tienen su origen en cuestiones más políticas que económicas." (La Vanguardia, 17/1/75 pag.9)

No vamos a entrar aquí en lo correcto o incorrecto de esa valoración, sino en el significado de que una clase social, la burguesía, da a esa formulación. En efecto, cuando la burguesía sostiene que los conflictos laborales "son políticos" está diciendo que la represión es la única arma, o la mejor, para combatirlos. Y es en ese sentido en que deben interpretarse estas palabras. Será que la inflación, la crisis económica, los bajos salarios son "cuestiones políticas" para la burguesía; y, en efecto, lo son en la medida en que la lucha contra estas plagas que asolan a la clase obrera pone en dificultades a la burguesía nacional.

Así pues, sobreexplotar a la clase obrera para convertir a España en una potencia imperialista: he aquí el objetivo de la burguesía española.

Junto a ese objetivo general se suma la necesaria entrada en el Mercado Común a un plazo largo (1985), para lo cual hay que preparar una fachada determinada porque la forma de dominación burguesa en Europa Occidental no aceptaría (por sus propios compromisos con los partidos revisionistas) la presencia de un estado "fascista". Pero ello está subordinado a que: 1./ España consiga una determinada competitividad que todavía no tiene más que en algunos sectores. En este sentido son especialmente reveladoras las demandas de medidas proteccionistas por parte del sector textil en la actual conjuntura; 2./ La clase obrera esté controlada por una organización, o varias, que asegure la reproducción ampliada del capital. Porque si España quiere entrar en el Mercado Común es en definitiva porque es la opción imperialista más consecuente que se puede sostener, pero precisamente para poder desarrollar más su capital y no por ninguna "vocación europea" o algo por el estilo. Por ello, debo colocarse al lado de la entrada en el MC, con un amplio mercado de 300 millones de consumidores, la capacidad de la oligarquía española para controlar las demandas de los trabajadores, demandas que atentan directamente contra su posición competitiva cara, precisamente, a ese mercado amplio; en ese sentido van las numerosas quejas de la burguesía media, oligarquía y pequeña burguesía ante las presiones obreras y las enormes diferencias entre lo que los trabajadores piden como mínimos negociables y lo que la burguesía ofrece.

Además de todo ello, se suma en estos momentos la crisis económica mundial. ¿Cuales son las consecuencias directas sobre España? 1./ Repatriación de emigrantes y descenso de las divisas que ellos enviaban; 2./ disminución de los ingresos por turismo; 3./ disminución previsible de las inversiones extranjeras y 4./ mayor competitividad en los mercados exteriores.

Este punto afecta especialmente a la clase obrera.

España es un país capitalista avanzado que ha llegado con un retraso considerable al reparto imperialista de los mercados mundiales entre las diversas potencias capitalistas. Este problema de mercados se agrava en momentos de crisis económica, cuando cada potencia imperialista cierra filas y mira de salvar lo que pueda de la crisis. Por tanto, si ya en épocas de expansión económica la burguesía ha clamado contra los aumentos de salarios porque disminuyen la competitividad en el exterior, ese problema se agudiza más en las actuales circunstancias de crisis mundial. El régimen burgués, ante esta situación, ha emprendido una doble vía: 1./ reprimir seriamente a la clase obrera, incrementar los ritmos, explotarla más, en una palabra y 2./ el gobierno franquista, fiel representante de los intereses de la burguesía, se ha lanzado a una política de busqueda de mercados exteriores, en la que se ha apuntado tantos importantes. Concretamente, recordemos que España ha concedido un crédito a Cuba por valor de 1.000 millones de \$ por el que Cuba puede comprar en España mercancías por la misma cantidad; que, junto con Francia, constituye el único país "occidental" que compra petróleo al Irak (proscrito por el cartel mundial del petróleo) y que, a cambio de ello, Irak ha negociado la instalación de fabricas enteras en su país, destacando una factoría de productos petroquímicos; que España ha concedido un crédito de 50 millones de \$ al Zaire para que compre en nuestro país material de transporte y otros acuerdos de este tipo realizados por empresas privadas.

Pero para poder mantener, y ampliar, su posición en los mercados internacionales, a la burguesía española le es absolutamente preciso que los salarios y las condiciones de vida de la clase obrera no mejoren, que la clase obrera no se lleve parte alguna de la gran tajada que ellos necesitan.

Así pues, en las actuales circunstancias la tasa de beneficio para el conjunto de la economía española va a descender, esta descendiendo ya y ello hace perder posiciones relativas al capitalismo español, precisamente por su menor grado de desarrollo. Por ello mismo la continuación de la dictadura para la clase obrera continua siendo el objetivo de la oligarquía, dictadura entendida en el sentido más "fascista".

Pero precisamente por todos los elementos anteriores, por las contradicciones entre el capital monopolista y la media y pequeña burguesía, por las contradicciones entre los sectores más preparados para entrar en el MC y los que lo están menos era necesario para la oligarquía arbitrar formas de participación de sus diversos sectores, porque el desarrollo del capitalismo en España ha potenciado con energía la existencia de media y pequeña burguesía que tiene intereses que chocan con los de la oligarquía y la "apertura" es la forma de arbitrar esa participación. En este sentido parece significativa la constitución de la asociación política prowerista para la defensa de los intereses de los medios y pequeños empresarios y comerciantes.

Al igual que los conflictos que ha habido entre los armadores y las subidas de precios del gas-oil, o entre la anunciada reforma fi al de Barrera de Irímo y las negativas a asumirla por parte de los pequeños empresarios catalanes.

Debemos partir de este punto fundamental: ¿cual es el objetivo de la burguesía? Continuar su acumulación y ampliarla: la acumulación en escala ampliada de su capital es la razón de ser del capital y la burguesía busca aquellas formas políticas y económicas que permitan esa reproducción ampliada. Y en las actuales condiciones de combatividad de las masas, de retraso del capitalismo español respecto del resto de los países más avanzados, de crisis mundial, la forma política más apta para el reproducción del capital en escala ampliada en España lo constituye la dictadura terrorista para la clase obrera, aunque se tiña de "democrática" con la existencia de "partidos" burgueses, que los habra tarde o temprano.

Por ahí hay que ver las necesidades de cambio de la burguesía, pero, mejor intentemos explicar esas necesidades de "cambio" con palabra de la propia burguesía:

"Campesino hasta las cejas hace sólo 30 años, (se refiere al país) se encuentra ahora en este punto intermedio en que sólo le faltan dos o tres pasos para convertir en una sociedad industrial casi completa. Pero esos dos o tres pasos son bien paliagudos pues apuntan a la transformación de estructuras empresariales, económicas y políticas que han sido el motor y protagonista de la industrialización primitiva de la autarquía" (Cambio 16", (10), 8 mayo 1972).

3
2
1
de

Es decir, los sres. de Cambio 16 dicen que los pasos que faltan por dar en el desarrollo capitalista en España son difíciles, pues significan transformar "estructuras empresariales, económicas y políticas que han sido el motor.. de la industrialización primitiva..." Es decir, que después de la derrota de la clase obrera y el pueblo fue precisa una política de acumulación de capital salvaje, basada en los salarios de miseria, jornadas agotadoras y una feroz represión (a eso se refi e Cambio 16 cuando habla de "estructuras políticas protagonistas del periodo de autarquía") y ahora se trata de continuar la acumulación y el desarrollo capitalista con la competitividad de las empresas capitalistas que los permita integrarse en el consorcio imperialista europeo del Mercado Común del cual Cambio es ferviente partidario, y eso requiere "ciertas" transformaciones en las "estructuras políticas".

Pero sigamos oyendo a la burguesía:

"Arias Navarro trata de convertir a España en un Estado moderno, democrático y eficaz, después de un largo período de paz civil, necesariamente impuesta por las circunstancias de todos conocidas". (Jose María de Areilza (11), Conde de Motrico, La Vanguardia, 10 diciembre 1974).

El sr. Areilza es un hombre realmente clarividente para la burguesía; para él, como para los burgueses de Cambio 16, ha habido un "largo periodo de paz civil" (así lo llaman a estos 35 años de terrorismo burgués), "necesariamente impuesta por circunstancias de todos conocidas" y desde luego nadie mejor que el sr. Areilza las conoce, pues él fué el primer gobernador civil de Vizcaya después de la entrada de las tropas "nacionales" en Bilbao. El sr. Areilza sabe muy bien que esas "circunstancias" eran la necesidad de derrocar a la clase obrera, destruir y perseguir sus organizaciones para poder explotar a los obreros a su gusto y hacer grandes negocios, ¡lástima que los revisionistas mucho peor memoria que el sr. Areilza!. Ahora es cuando hay que convertir a España en un estado "moderno, democrático y eficaz", es decir, en un estado capaz de entrar en el comercio imperialista mundial en condiciones de igualdad con los otros estados capitalistas "modernos" y mantener el orden interno a base de crear las estructuras políticas que les permitan ampliar su base social.

De ahí les viene a la burguesía las necesidades de "cambio" y por ahí mismo hay que buscar los límites que ellos mismos ponen a esos cambios; el sr. Garrigues Walker (12) nos lo explica a continuación:

"pues bien, dejemos dicho desde ya que el cambio no puede hacerse a cualquier precio. Que los españoles tenemos que negarnos a partir de cero. Que tenemos que huir de esa tentación. Y al mismo tiempo digamos con igual énfasis que hay que cambiar muchas cosas para que en este país quepan todos los españoles" (Garrigues Walker, La Vanguardia, 2. noviembre 1974).

Y el mismo caballero añade:

"(las asociaciones) pueden ser un paso adelante, siempre y cuando los hombres de intramuros lo posibiliten como auténtica fórmula de participación.(...) Lo que urge salvar es al Estado, porque sino lo salvamos entraremos en un proceso revolucionario de los muchos que hemos padecido. Sí, se les presente de una u otra forma, las asociaciones acabarán siendo partidos políticos." (Mundo, 9 noviembre 1974)

Que el cambio no puede hacerse a cualquier precio y que hay que evitar entrar en un proceso revolucionario de los muchos que ha padecido ya la burguesía española, esas son las causas fundamentales que hacen que la burguesía no opte, de momento por la Junta democrática y prefiera realizar sus cambios con más prudencia y más garantías. Y no jugar a los riesgos.

"Creo que hay que fortalecer las instituciones, no tener debilidades y al mismo tiempo evolucionar para poder ir organizándonos políticamente y así evitar lo que actualmente ocurre en Portugal." (Alfonso Fierro, La Vanguardia, 13 octubre 1974)

"No creo en la improvisación de ciertos pactismos fáciles.(...) Es de izquierdas, en ese sentido deplorable, el que considera ilegítimo el conjunto del sistema (...) el que ve la constituyente". (Manuel Fraga Iribarne, en un acto político en Barcelona, La Vanguardia, 10 diciembre 1974).

Y para acabar de bendecir esa política, ahí está la opinión de la Iglesia:

"Ante estos brotes de violencia que turban nuestra sociedad, los obispos recuerdan que los problemas colectivos no pueden resolverse mediante soluciones violentas, ya se ordenen a detener la evolución necesaria e ineludible, ya a provocar cambios radicales de las estructuras socio-económicas o políticas. Ni el terrorismo, ni la subversión revolucionaria, ni la represión de los derechos de la persona humana son compatibles con la concepción cristiana del hombre y de la sociedad.(...) La Conferencia Episcopal Española considera obligado apoyar una evolución en profundidad de nuestras instituciones. (Nota de la Asamblea Episcopal sobre "El momento presente de la Sociedad Española", La Vanguardia, 1/12/74).

Toda esa operación "aperturista" no es más que eso: preparar mejor al conjunto de las clases dominantes para el futuro, organizarse para ese futuro donde habrá que legalizar ciertos partidos y "conceder" ciertas libertades, estar preparados para poder competir en unas elecciones las distintas fracciones de la burguesía, pero para ello hay que prepararse sin precipitaciones, asegurando bien cada paso que se da, y entre tanto, y esa es la otra cara de la "apertura", ir desorganizando al movimiento obrero mediante la represión más dura, y no hay más que ver los centenares de detenidos, el reforzamiento constante de las fuerzas represivas, su continua modernización y las constantes referencias al orden público por parte de todos los ministros del gobierno y las propias declaraciones de Arias en ese sentido.

9. La alternativa revolucionaria en el momento actual

Debemos de desarrollar una labor de denuncia contra la apertura política del gobierno Arias, denunciando su carácter de clase, pero esta denuncia hay que acompañarla con la denuncia de la política burguesa de los revisionistas y su "Junta Democrática", así como las falsas alternativas del oportunismo que se sitúa siempre a remolque de la política revisionista.

Contrariamente al revisionismo y al oportunismo que enfocan todas las luchas hacia la consecución de las libertades democrático-burguesas, el "antifascismo", etc., debemos de orientar a la clase obrera a base de una constante labor de agitación hacia la toma de conciencia del carácter burgués del Estado, de lo irreconciliables que son los intereses del proletariado con los de toda la burguesía y sobre la necesidad de la conquista del poder político por el proletariado.

1/ Cuando nos sirven las luchas.

Hemos dicho siempre, y hay que decirlo mucho más, que las luchas en sí no significan nada. El objetivo de los comunistas es hacer la Revolución y a él debemos subordinar todo nuestro trabajo y ello significa en este momento, acumular fuerzas y organizarnos, resumiendo: fortalecernos nosotros y debilitar al enemigo. Ello significa avanzar en el nivel de conciencia y de organización de la misma y no se avanza por conseguir más pesetas o por que se haya realizado más o menos alboroto.

2/ Denuncia de la crisis capitalista.

Los revisionistas no se cansan de afirmar una y otra vez que la culpa de la crisis la tiene el régimen y no los capitalistas, su sistema. Nuestra propaganda y agitación debe ir encaminada a mostrar que el culpable de la crisis es el sistema capitalista: debemos denunciar la política burguesa que sostiene que las "democracias" burguesas solucionan las crisis capitalistas.

Bajo el sistema capitalista el trabajo de toda la sociedad no está destinado a satisfacer las necesidades de los trabajadores (sanidad, enseñanza, menos tiempo de trabajo, etc.) sino que todo se orienta a la consecución del máximo beneficio. Ello hace que los capitalistas tengan como objetivo fundamental el pagar lo menos posible al trabajador, para arrancarle así el máximo de plusvalía. La acumulación de capital que así consiguen los capitalistas es invertida año tras año en búsqueda, también, del más alto beneficio, produciéndose (merced a la explotación de los trabajadores) una masa de capital creciente de año en año.

Cuando esta masa de capital es invertida un año (por ejemplo en España a lo largo de 1973) y la desproporción con respecto a lo que se paga a los trabajadores llega a un punto determinado, se produce la crisis de sobreproducción para los capitalistas que es para los obreros, una crisis de subconsumo (como dice Marx). Es decir, se ha estrujado tanto a la clase obrera, los capitalistas han obtenido tantos beneficios de la explotación de los obreros que, al invertirlos, al producir, al poner el capital en circulación en las fábricas, los resultados de ese capital (los coches, televisores, casas, etc.)

no encuentran comprador y empiezan a acumularse los stocks inventados: es la crisis de sobreproducción, se ha producido demasiado para el beneficio que se puede obtener de esta producción y, para los capitalistas, de lo que se trata es de parar la producción, dejar que las mercancías no vendidas se vayan vendiendo y, al cabo de cierto tiempo, volver a empezar a invertir para continuar el negocio.

En definitiva, hay demasiados productos porque se ha trabajado demasiado para el mercado que existe. Pero, y la crítica a la crisis debe ir por ahí, no significa ni mucho menos, que estén cubiertas las necesidades de las masas. Esa es la otra cara de la moneda. Si hay crisis de sobreproducción es porque las masas trabajadoras no pueden comprar lo que ellas mismas han producido. Y no sólo eso, sino que necesidades elementales (como sanidad, enseñanza, vivienda, menos horas de trabajo) están por cubrir en su totalidad y a ellas el capitalismo no dedica más que una parte ínfima de la plusvalía que extrae a la clase obrera, por qué no le rinden beneficio. Así, por un lado, mercancías acumuladas fruto del trabajo que no se puede vender, por el otro, miseria creciente de las masas que en los momentos de crisis ven disminuir vertiginosamente su salario (por la reducción de jornada y por la falta de trabajo fundamentalmente).

Este esquema de la crisis capitalista, que está sucediendo ahora en España, no es privativo de nuestro país sino que es la forma formal de funcionamiento de la economía capitalista: y si no ahí están los ejemplos de Gran Bretaña (1 millón de parados, 20% de inflación), Italia (más de 1 millón de parados), Alemania (750.000 parados y va en aumento), Estados Unidos (7 millones de parados), etc. El sistema capitalista ha funcionado siempre a base de crisis periódicas desde su origen, porque, como hemos explicado más arriba, el objetivo del máximo beneficio conduce inevitablemente a ellas.

En este sentido es necesario recordar que los economistas burgueses están comparando la actual crisis económica mundial con la de los años 30 (que duró desde 1929 hasta el comienzo de la II guerra mundial en 1939), en la que en Alemania había más de 6 millones de parados, más de 13 millones en los EEUU etc. ¡y entonces no habían árabes a quien culpar de la crisis!

Por otra parte, debemos de explicar constantemente que en China, por ejemplo, los precios no sólo no han subido desde 1949 sino que han ido progresivamente bajando, a medida que la producción se ampliaba y que el paro es desconocido también en los países socialistas y ello precisamente, porque no existe la propiedad privada y el esfuerzo de los trabajadores va destinado a satisfacer sus necesidades y no a conseguir un beneficio por parte de los capitalistas que allí han dejado de existir como clase dominante.

3/ Necesidad de la Organización.

Los revisionistas y los oportunistas nos dirán que siempre hablamos de lo mismo, que eso no es una "alternativa", que eso ya se sabe pero hay que ir "más allá" (y sin duda acabarán contándonos el cuento de las libertades políticas), pero los militantes marxistas-leninistas y todo obrero revolucionario no deben de cansarse jamás de repetir machaconamente que la organización de la clase obrera es la tarea fundamental actualmente.

Debemos explicar que si hay un nivel de "conciencia" espontáneo y las masas se rebelan para vender más cara su fuerza de trabajo y si se trata de elevar el nivel de conciencia de las masas, esto no puede hacerse sin una organización, y precisamente por que existen distintos niveles de conciencia y comprensión entre las masas, se trata de organizar a los más avanzados para que estos eduquen al resto de los compañeros en la crítica al sistema capitalista y en mostrar que el socialismo es la única salida a

nuestras necesidades. Es imposible educar a las masas en el socialismo sin organizarlas. Por qué si las masas no se organizan para defenderse actualmente ¿cómo van a luchar por la toma del poder mañana?

Los revisionistas y oportunistas en lugar de educar a las masas en la idea de la organización en Comisiones Obreras clandestinas y estables las "educan" en la "necesidad" de ir a la CNS "que es nuestra organización" según ellos.

4/ Sobre la utilización del Sindicato.

El Sindicato no sirve para elevar el nivel de conciencia de los obreros ni para organizarlos a través de él. Si puede servir para determinadas "movilizaciones" como en el caso de la huelga de 24 horas de protesta por la carestía en el Bajo Llobregat, no puede separarse, no obstante, estas movilizaciones de su carácter burgués. Pero nuestra tarea es educar a los obreros en la organización independiente de la burguesía y sus instituciones y el Sindicato es una de esas instituciones (la fundamental) de la burguesía que sirve para desorganizar y desmovilizar a los obreros y reprimirlos mejor, ya que cuando hay una lucha, la burguesía prefiere tenernos dentro del Sindicato controlados que fuera y organizados clandestinamente y al margen de su Sindicato. Por eso precisamente nos dejan ir a veces en momentos de lucha y movilización.

Con el paro de 24 horas lanzado por los enlaces sindicales desde el Sindicato de Cornellá no se consigue ninguna de las reivindicaciones por las que las masas luchan. Las masas han parado en Cornellá para luchar por aumentos de salarios, contra los expedientes de crisis con que se ven amenazadas, contra los aumentos de los ritmos, por una jornada más reducida, etc. Pero esos objetivos no se consiguen con una "movilización general de 24 horas" sino con la lucha constante, continuada y permanente contra la patronal, con la lucha que nos haga cada vez más fuertes y debilite más a la burguesía. Y en esta larga lucha nuestra arma más importante es la organización clandestina de los elementos más avanzados de la clase obrera y es por ello que desde el Sindicato no pueden conseguirse nuestras reivindicaciones, ni con "huelgas generales de 24 horas".

Todos los revisionistas y oportunistas no se plantean seriamente la tarea de organizar a la clase obrera y por tanto, cuando hablan de "utilizar" el Sindicato, no es más que una coartada para no abordar seriamente esta tarea. Y en boca de los revisionistas, el trabajo legal no tiene nada que ver con la utilización revolucionaria de la legalidad burguesa que podríamos abordar los revolucionarios si dispusiéramos de una organización más consolidada y con unas organizaciones de masas de la clase obrera más fuertes.

Para los marxistas-leninistas, la lucha sirve en la medida en que nos posibilita avanzar en el grado de conciencia y organización de las masas y es evidente que la "utilización" del Sindicato a la manera revisionista y oportunista, no posibilita ni una ni otra cosa.

Esta es la esencia de la política "sindical" de los revisionistas, como hacen en Francia o en Italia, que consiste en que un grupo reducido de dirigentes sindicales gestiona los intereses de los trabajadores al margen de su participación en la lucha.

Nosotros defendemos la organización estable y clandestina de la clase obrera por que sólo a través de ella la clase obrera participa directamente en la gestión de sus propios intereses y los elementos más avanzados se incorporan al proceso de la larga lucha contra el capitalismo que nos conducirá a nuestra liberación.

Es radicalmente distinto que la Comisión Obrera de una Empresa, ligada a las masas, haga un trabajo entre ellas, analice la situación y tras un trabajo de concienciación, lance determinadas consignas de lucha (bajo rendimiento, huelga, etc.) que no, que el líder revisionista de turno, o el enlace sindical, que para estos casos es lo mismo, decida la huelga desde el Sindicato o desde donde sea, pero sin la participación activa de los elementos de vanguardia que es lo que los educa precisamente. Es necesario, pues, tener en cuenta que esta labor de organización es tarea de los comunistas, de los revolucionarios y que los revisionistas y oportunistas no nos la van a hacer.

5) Algunas aclaraciones sobre las continuas convocatorias de "Huelgas generales" hechas por el revisionismo y el oportunismo.

¿A dónde conduce éste tipo de práctica en estos momentos? Ellos nos responderán sin dudar que esto conduce a la Huelga Nacional y a la conquista de las libertades, pero nosotros sabemos por experiencia, que esto conduce a la liquidación del movimiento, ¿porque? porque no se hace un trabajo de organizar a los obreros, se aprovecha el descontento existente (que no es poco), se lanza a los obreros a la lucha sin organizar, sin elevar su nivel de conciencia, con lo que se cultiva el espontaneismo de las masas.

Pero no solamente no se educa a las masas sino que se las deseduca, se les inculcan las ideas que le interesan a la burguesía. Así, veamos lo que dice la hoja "LAS COMISIONES OBRERAS A TODOS LOS TRABAJADORES DE BARCELONA" de fecha 30 de Noviembre de 1974, firmada por las Comisiones Obreras de Barcelona controladas por los revisionistas:

"El intento del régimen de hacer recaer sobre las espaldas de los trabajadores y el pueblo las consecuencias de una crisis cuyo único culpable es el mismo régimen de corrupción y robo (recuérdese el aceite de REACE, la especulación del azúcar los desfalcos, los expedientes de crisis,...) se ve contestado por nuestras luchas cada vez más generalizadas y coordinadas."

Decirle a la clase obrera que el culpable de la crisis es el régimen de "corrupción y robo" es inculcarle la idea de que pueda haber un régimen capitalista no corrompido, no ladrón, en el que no haya expedientes de crisis, etc. ¿Será acaso ese el régimen de libertades que predica Carrillo y Calvo Sotelo? Acaso no es tan ladrón como el mismo Franco el Sr. Carulla, propietario de Gallina Blanca, que los roba diariamente a los obreros el fruto de su trabajo con salarios de miseria, y es un destacado "demócrata" de la Asamblea de Cataluña? ¿Acaso en la "democrática" Francia o Alemania, o Gran Bretaña o Italia o donde sea una u otra forma de gobierno de los capitalistas, no están a la orden del día la explotación, los despidos masivos por crisis, y el robo del producto que el trabajador fabrica cada día con sus manos y con su sudor?

Robo y corrupción son inseparables del sistema capitalista: en China donde no hay explotación ni hay capitalistas no existe la corrupción y el robo por que la clase obrera que está en el poder y sí disfruta de una completa libertad, lo impide. Y que robo capitalista y corrupción gubernamental van unidos nos lo demuestra desde el primer ministro Tanaka del Japón que ha sido sustituido por hacer negocios "sucios" (como si los otros fueran limpios) aprovechándose de su cargo, hasta la corrupción de los EEUU (que es ya indescriptible, Nixon, Watergate, etc.), pasando por el primer ministro francés Chaban-Delmas que, además de no pagar sus impuestos, adulteraba el famoso vino de Burdeos.

Por otra parte es preciso aclarar que en las actuales condiciones políticas y organizativas de la clase obrera (y nos referimos a la situación de Cataluña), es imposible la Huelga General. En este sentido debemos denunciar la demagogia revisionista y su aventurismo, ya que la realización de una huelga general, que es una forma de lucha que históricamente ha utilizado la clase obrera, requiere unas formas de organización y un nivel de conciencia muy elevados que hoy no se dan.

Otra cosa es hablar de luchas generalizadas con un elevado grado de espontaneismo debido a la creciente indignación de las masas por el constante empeoramiento de las condiciones de vida.

6/ Necesidad del Partido de la clase obrera.

Todas las luchas que se están sucediendo, el mismo carácter de esas luchas las propias limitaciones que en ellas se manifiestan, más la política de traición de los revisionistas, muestran la necesidad que tienen la clase obrera de una vanguardia revolucionaria. Y esa es la tarea principal que tenemos planteada los marxistas-leninistas, crear esa vanguardia, crear el Partido. En este sentido, al discutir con los compañeros de vanguardia, con los compañeros más avanzados, debemos hacer hincapié en que la clase obrera está desorganizada, que debemos organizarla, que su nivel de conciencia es bajo, que debemos elevarlo, y que mientras que no se organice y se eleve su nivel de conciencia, la revolución no se aproxima. Pero para que se realicen esas tareas es preciso ya la existencia de una vanguardia consciente, que eduque a las masas en el socialismo, que les muestre las causas de sus problemas y los medios de solucionarlos., esa vanguardia somos ya los marxistas-leninistas.

"Gobiernos como los de los EEUU e Inglaterra son gobiernos por los cuales una sola clase, la burguesía, ejerce la dictadura sobre todo el pueblo. Contrario en todo sentido al gobierno popular, este tipo de gobierno practica la llamada democracia para la burguesía, pero ejerce la dictadura sobre el pueblo. Los gobiernos de Hitler Mussolini, Tojo, Franco y Chiang-Kai-Shek desecharon el velo de la democracia burguesa o simplemente no lo usaron, porque en sus países la lucha de clases era extremadamente intensa y encontraron más ventajoso desechar o simplemente no usar ese velo, por miedo de que el pueblo también lo utilizara para sus propios fines. El gobierno de los EEUU todavía tiene un velo de democracia, pero éste ha sido recortado y reducido por los reaccionarios norteamericanos a un minúsculo retazo, ya muy descolorido, lejos de lo que era en los tiempos de Washington, Jefferson y Lincoln. La razón reside en que la lucha de clases se ha vuelto más intensa. Cuando la lucha de clases se haga más, intensa aún, el velo de la democracia de los EEUU será inevitablemente arrojado a los cuatro vientos." (Mao-Tse-Tung, 28/8/49, "Por que es necesario discutir el libro Blanco".)

- (1) Fierro viña, Alfonso. Miembro de la familia Fierro, una de las 25 familias más importantes dentro de la oligarquía española, que posee una gran importancia en el sector de productos químicos. Entre las numerosas empresas en que participa este oligarca, destacan: Banco Ibérico, Compañía Anglo-Española de Cementos Portland, Fosforera Española, Unión Conservera del Atlántico, etc.
- (2) Oriol y Urquijo, José María. Miembro del grupo familiar más importante de la oligarquía española, el compuesto por las seis familias: los Ampuero, los Gandarias, los Eulate de la Hata, los Oriol, los Urquijo y los Ibarra. Entre las empresas en las que participa él personalmente destacan: presidente de Hidroeléctrica Española, administrador del Banco Español de Crédito (el más importante del país), consejero de Ibarra y Cia, vocal de Sdad. Española Babcock & Wilcox, etc.
- (3) Ussia y Gavalda, Luis de. Conde de los Gaitanes. Forma parte de la familia Ussia y Gavalda, familia oligarquica entre las 100 primeras del país. El Conde de los Gaitanes forma parte, entre otros, de los siguientes consejos de administración: presidente de Minero Siderurgica de Ponferrada, vocal del Banco Central, vocal de SEAT, vocal de Saltos del Sil.
- (4) Aguirre Gonzalo, José María. Miembro de una de las 100 familias oligarquicas, forma parte, entre otros, de los siguientes consejos de administración: presidente de Agroman, del Banco Guipuzcoano, de Siemens, vicepresidente del Banco Español de Crédito (el primero del país), vocal de Cia. Sevillana de Electricidad, vocal de Fuerzas Económicas de Andalucía, etc.
- (5) Escamez Lopez, Alfonso. No constituyo un oligarca en el sentido familiar del término, pero ocupa funciones muy importantes para la burguesía: director general del Banco Central, consejero de Andaluza de Piritas y del Banco de Fomento.
- (6) Balance. Revista quincenal de economía. Con más del 10% del capital destaca Gerardo Salvador Merino, Francisco Mora Sadaba y Enrique Cerezo Carresco. El sr. Merino, fallecido hace relativamente poco (un par de años), formaba en los siguientes consejos de Administración: presidente de Motor Iberica, presidente de Tabacos de Filipinas, consejero delegado de Ingar SA Empresa Constructora, vocal de SA Gros. En estas compañías destacaba la participación del conocido oligarca Valls Taberner y del no menos oligarca Miguel Mateu Pla.
- (7) Actualidad Económica. Editada por Sociedad Anónima de Revistas, Periódicos y Ediciones (SARPE) en su consejo de administración destacan Rodolfo Bacharach Hess (que es 4 en los consejos de adm. de: Industrias de Construcciones Móviles, Yutera Española, El Corindon Español, Industrias Abrasivas, Hispania Cia. General de Seguros) y José Ferrer Bonsoms (Hauser y Monet, Movierecor, Bankunion, Banco Atlántico, Unión Popular de Seguros).
- (8) Consejo Superior de las Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación de España. Organismo patronal que agrupa a los consejos de las respectivas Cámaras locales y provinciales.

(9) Ribera Rovira, Andrés. Presidente de la Cámara Oficial de Industria, Comercio y Navegación de España y de la Unión de Empresarios del Metal de Barcelona, destaca en los siguientes Consejos de Administración: Electrólisis del Cobre, Construcciones Nervión, Sederías Suribe, Crédito y Docks de Barcelona, Fabricación de Carbones Eléctricas, Maquinaria y Metales Granada, Calibrado de Barras y Perfiles, Latex Hispania y Metales Especiales Deslizantes.

(10) Cambio 16. Revista representativa de cierto sector de la burguesía española que defiende el cambio "democrático" en España. Entre los componentes de su Consejo de Administración destaca Juan Huarte, de la conocida familia constructora del norte y Lafita Pardo muy ligado a la familia oligarquía March, a través de sus cargos en la Fundación March y en la FECSA.

(11) Areilza, José María. Político burgués. Muy ligado al franquismo en una larga etapa de su vida (gobernador civil en Bilbao en 1939, embajador de España en los EE.UU.), a partir de los años 60 constituía el eslabón de Carrillo para la realización de su "Pacto por la Libertad", aunque en los últimos años se ha alineado con las posiciones "centristas" de Fraga Iribarne.

(12) Garrigues Walker, Joaquín. Miembro de una de las 100 familias oligarcas españolas. Representa a numerosas compañías yanquis en España.